

LA PERCEPCIÓN DE LOS ADOLESCENTES DE LAS PRÁCTICAS PARENTALES DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

ADOLESCENTS' PERCEPTION OF PARENTAL PRACTICES FROM THE GENDER PERSPECTIVE

A PERCEPÇÃO DOS ADOLESCENTES SOBRE AS PRÁTICAS PARENTAIS DESDE A PERSPECTIVA DE GÊNERO

Inmaculada ALEMANY-ARREBOLA*, Gracia GONZÁLEZ-GIJÓN*,
Francisca RUIZ-GARZÓN* & María del Mar ORTIZ-GÓMEZ*
Universidad de Granada*

Fecha de recepción: 14.XI.2018

Fecha de revisión: 16.XII.2018

Fecha de aceptación: 17.I.2019

PALABRAS CLAVE:
educación familiar
relación padres-hijos
crianza del niño
discriminación
educacional

RESUMEN: Las representaciones culturales de género se aprenden a través de los procesos de socialización dentro de un contexto sociocultural, siendo madres y padres los principales agentes socializadores de creencias estereotipadas sobre género que influyen en las prácticas de crianza. Con el objetivo de conocer las percepciones de los adolescentes sobre los estilos parentales de padres y madres, se ha aplicado un cuestionario, elaborado *ad hoc* para esta investigación, denominado *Percepciones del Alumnado sobre las Prácticas de Crianza de Madres y Padres (PAPC)*, a 1837 estudiantes de 1.º y 3.º de Educación Secundaria Obligatoria y 1.º de Bachillerato. Los resultados indican que, en primer lugar, la fiabilidad del instrumento el $\alpha_{\text{Madre}} = .828$ y $\alpha_{\text{Padre}} = .812$ y su validez, medida a través del Análisis Factorial Exploratorio, indica que existen dos factores que explican el 45.88% de la varianza total, denominados *Uso del Castigo Físico y/o Verbal y Omisión y Asunción de Responsabilidades*. En segundo lugar, tanto las chicas como los chicos de diferentes culturas perciben que las madres se ocupan más del control de conductas inadecuadas que los padres, siendo las madres las que más utilizan tanto las estrategias punitivas como las que apelan a la responsabilidad ($M_{\text{madre}} = 12.43$; $M_{\text{padre}} = 11.72$; $t = 6.98$, $p < .001$; $M_{\text{madre}} = 16.82$; $M_{\text{padre}} = 15.62$; $t = 11.40$, $p < .001$, respectivamente). Por último, en relación con la variable sexo, se observa que existen diferencias significativas siendo los chicos los que afirman recibir más castigos físicos y verbales que las chicas, tanto por las madres ($M_{\text{chicas}} = 12.12$; $M_{\text{chicos}} = 12.68$; $t = 2.75$, $p < .05$) como por los padres ($M_{\text{chicas}} = 10.88$; $M_{\text{chicos}} = 12.62$; $t = 8.08$, $p < .001$).

CONTACTO CON LOS AUTORES: INMACULADA ALEMANY ARREBOLA. Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación y del Deporte de Melilla. E-mail: alemany@ugr.es

<p>KEY WORDS: family education parent-child relationship parenting of the child educational discrimination</p>	<p>ABSTRACT: Cultural gender representations are learned through socialization processes within a socio-cultural context. Parents are the main socializing agents of stereotyped beliefs about gender which exert an influence on the child-rearing practices. A questionnaire called <i>Percepciones del Alumnado sobre las Prácticas de Crianza de Madres y Padres (PAPC)</i>, prepared ad hoc for this research was used to assess the perceptions of adolescents about the parenting styles of fathers and mothers. A sample of 1837 students from 1st and 3rd of Compulsory Secondary Education and 1st of Non-Compulsory Secondary Education (Bachillerato) participated in this study. Regarding the reliability of the instrument, results indicated $\alpha_{\text{Mother}} = .828$ and $\alpha_{\text{Father}} = .812$. Turning to its validity, measured through the Exploratory Factor Analysis, results indicated that there were two factors that explained a 45.88% of the total variance, called <i>Uso del Castigo Físico y/o Verbal y Omisión y Asunción de Responsabilidades</i>. Both girls and boys from different cultures perceived that mothers were more concerned with the control of inappropriate behaviour than fathers, with mothers using both punitive strategies and those that appealed to responsibility ($M_{\text{mother}} = 12.43$, $M_{\text{father}} = 11.72$, $t = 6.98$, $p < .001$, $M_{\text{mother}} = 16.82$, $M_{\text{father}} = 15.62$, $t = 11.40$, $p < .001$, respectively). Lastly, in relation with the sex variable, significant differences were observed. Boys claimed to receive more physical and verbal punishments than the both from mothers ($M_{\text{girls}} = 12.12$, $M_{\text{boys}} = 12.68$, $t = 2.75$, $p < .05$) and fathers ($M_{\text{girls}} = 10.88$, $M_{\text{boys}} = 12.62$, $t = 8.08$, $p < .001$).</p>
<p>PALAVRAS-CHAVE: educação familiar relação pais-filhos criação dos filhos discriminação educacional</p>	<p>RESUMO: As representações culturais de gênero se aprendem por meio de processos de socialização dentro de um contexto sociocultural, sendo mães e pais os principais agentes socializadores de crenças estereotipadas sobre gênero que influem nas práticas de criação. Com o objetivo de conhecer as percepções dos adolescentes sobre os estilos parentais de pais e mães, se aplicou um questionário, elaborado ad hoc para esta investigação, denominado <i>Percepções dos Alunos sobre as Práticas de Criação de Mães e Pais (PAPC)</i>, a 1837 estudantes de 1.º e 3.º ano da Educação Secundária Obrigatória e de 1.º de Bachillerato (segundo o Sistema Espanhol de Ensino). Os resultados indicam que, em primeiro lugar, a respeito da confiabilidade do instrumento ou $\alpha_{\text{Madre}} = .828$ y $\alpha_{\text{Padre}} = .812$ e sua validade, medida através da Análise Fatorial Exploratória, indica que existem dois fatores que explicam o índice de 45.88% da variação total, denominados <i>Uso do Castigo Físico e/ou Verbal e Omissão e Assentimento de Responsabilidades</i>. Em segundo lugar, tanto as meninas quanto os meninos de diferentes culturas percebem que as mães se ocupam mais do controle de condutas inadequadas que os pais, sendo as mães as que mais utilizam tanto as estratégias punitivas como as que apelam à responsabilidade ($M_{\text{madre}} = 12.43$; $M_{\text{padre}} = 11.72$; $t = 6.98$, $p < .001$; $M_{\text{madre}} = 16.82$; $M_{\text{padre}} = 15.62$; $t = 11.40$, $p < .001$, respectivamente). Por último, em relação à variável sexo, se observa que existem diferenças significativas, sendo os meninos os que afirmam receber mais castigos físicos e verbais do que as meninas, tanto pelas mães ($M_{\text{chicas}} = 12.12$; $M_{\text{chicos}} = 12.68$; $t = 2.75$, $p < .05$) quanto pelos pais ($M_{\text{chicas}} = 10.88$; $M_{\text{chicos}} = 12.62$; $t = 8.08$, $p < .001$).</p>

1. Introducción

Las representaciones culturales de género se aprenden a través de los procesos de socialización dentro de un contexto sociocultural (Padilla, Sánchez García, Martín Berrido & Moreno, 1999; Triana, Ávila, & Malagón, 2010), siendo importantes los agentes socializadores, como la familia, encargada de educar dentro de una cultura social, con unos valores y unas concepciones propios de la sociedad en la que vive (González, Guevara, Jiménez, & Alcázar, 2017), además de encargarse de “la construcción del ocio de sus miembros” (Sanz Arazuri, Sáenz de Jubera & Cano, 2018, p. 59). En nuestro país, y a pesar del avance de la mujer en la sociedad, la cultura sigue siendo androcéntrica, propia de las sociedades patriarcales.

Aunque el proceso de construcción del género es un proceso intraindividual, este se desarrolla en interacción constante del sujeto con su contexto social y cultural, donde se construyen identidades estereotipadas y sexistas basadas en creencias y actitudes de autoridad y dominio del

varón, y de la dependencia y necesidad de protección de la mujer.

Estas creencias estereotipadas sobre género se transmiten de generación a generación y con el tiempo se naturalizan, es decir, se olvidan que son construcciones sociales y se asumen como verdades absolutas que informan sobre cómo son los hombres y las mujeres, lo que dificulta la deconstrucción del contenido de los roles que están en su base; por ello son tan difíciles de cambiar, incluso cuando se modifican las condiciones sociales que los originaron (Amurrio, Larrinaga, Usutegui & Del Valle, 2012).

Estas ideas también influyen en los estilos parentales de los progenitores y en las prácticas de crianza (Cantón-Cortés, Ramírez & Cantón, 2014; Shek, 1998), definiéndose los primeros como el clima emocional en el cual los padres crían a sus hijos y las segundas, a las conductas específicas que utilizan para controlar sus comportamientos (González Ramírez & Landero, 2012), centrándose el presente trabajo en estos últimos.

Una de las principales tareas de los progenitores es promover el proceso de socialización

de sus hijos (Maccoby, 2007), siendo importante analizar y valorar el tipo de prácticas educativas que padres y madres utilizan, ya que pueden incidir, positiva o negativamente, en un adecuado ajuste social, emocional y familiar (Torío, Peña & Iñda, 2008), así como en el rendimiento académico (Malander, 2016). En este sentido, los estudiantes, que perciben que sus progenitores ejercen un alto control patológico, presentan menos desarrollo de estrategias de aprendizaje. Por el contrario, cuando no ejercen un control coercitivo, hijos e hijas manifiestan una actitud más positiva hacia el trabajo escolar y una mayor motivación que repercutirá positivamente en su rendimiento. Además, Maroñas, Martínez y Varela-Garrote (2018) ponen de manifiesto las diferencias existentes entre padres y madres en las actividades de ocio, dedicando las madres más tiempo a las actividades artísticas-culturales y los padres a las relacionadas con el ámbito físico-deportivo.

Por esto, el proceso de socialización es complejo e incluye la responsividad y la exigencia (Baumrind, 1991; Musitu & García, 2004), definiéndose la primera como el apoyo y la atención que prestan los padres a sus hijos e hijas con el fin de promover su individualidad, auto-regulación y auto-afirmación; y la segunda como el control conductual que ejercen los progenitores que incluyen, entre otros, actos de supervisión y disciplina. Pero, hay que tener en cuenta que los estilos educativos de estos están en función del conocimiento que posean sobre el desarrollo evolutivo, de la cultura de pertenencia y de sus experiencias previas de crianza (Infante & Martínez, 2016).

Siguiendo a Molina, Raimundi y Bugallo (2017), aunque las investigaciones sobre los estilos de crianza se han centrado principalmente en el rol de la madre, hay investigaciones que concluyen que padres y madres desarrollan distintos estilos de crianza (Andrade, Betancourt, Vallejo, Segura, & Rojas, 2012; Cantón-Cortés et al., 2014; Russell, Hart, Robinson, & Olsen, 2003), catalogando a los padres como más estrictos que a las madres (Cantón et al., 2014; Gaylord, Kitzmann, & Coleman, 2003; Sorbring, Rödhalm-Funnemark & Palmerus, 2003). De hecho, las madres son percibidas por los hijos como más comprensivas, cercanas, cariñosas, controladoras e implicadas en las tareas escolares de casa, con estilos de disciplina más flexibles e igualitarios, menos severas (Cantón et al., 2014; Oliva, Parra, & Arranz, 2008; Sorbring et al., 2003), con mayores niveles de comunicación, afecto, control, permisividad (Rodríguez, Del Barrio, & Carrasco, 2009) y más centradas en sus hijos (Samper, Cortés, Mestre, Nácher & Tur, 2006). Por el contrario, los padres son percibidos como más autoritarios, rígidos, severos, restrictivos y formales, así como

menos implicados y presentes en la crianza (Rodríguez et al., 2009). En contraposición, Capano, del Luján González y Massonnier (2016) concluyen que tanto hijos como hijas perciben a sus “padres menos cariñosos y más indulgentes, en tanto a las madres las perciben menos cariñosas, menos inductivas y más indulgentes” (p. 431).

También se observan diferencias en las estrategias disciplinarias empleadas por padres y madres; por ejemplo, algunos estudios sugieren que los primeros se muestran autoritarios con mayor frecuencia que las segundas, mientras que estas emplean un mayor número de estrategias de disciplina inductiva (Oliva, Parra, Sánchez-Queija & López, 2007; Sorbring et al., 2003; Winsler, Madigan, & Aquilino, 2005; Zervides & Knowles, 2007). Así, la investigación de Casais, Flores y Domínguez (2017) indica que las madres muestran un papel más destacado en los aspectos afectivos y educativos, presentando mayor comunicación, más preocupación ante situaciones conflictivas relacionadas con sus hijos e hijas y ocupándose, en mayor medida, del cuidado de su salud. En la misma línea, Molina et al. (2017) consideran que pasan más tiempo con sus hijos y muestran mayores niveles de responsabilidad en la crianza.

Por otro lado, a medida que los hijos crecen, perciben tanto una disminución del apoyo e implicación en ambos progenitores como un menor grado de control y supervisión (Musitu & Cava, 2001). Estos mismos investigadores, así como Fuentes, Motrico y Bersabé (2001), precisan que, conforme aumenta la edad, los padres utilizan en mayor medida estrategias disciplinarias inductivas, basadas en el razonamiento, en la interacción verbal y en el manejo de reforzadores, en detrimento de estrategias disciplinarias autoritarias basadas en la interacción física, en la imposición o el poder. Por el contrario, Infante y Martínez (2017) concluyen que en la primera infancia las estrategias utilizadas están relacionadas con la demostración del cariño y con los cuidados necesarios para un desarrollo adecuado. Pero, a medida que crecen es necesario establecer normas y límites, y es cuando surgen las complicaciones de ejercer un adecuado estilo parental.

Aunque en los últimos años se ha producido un aumento en la implicación de los padres en la educación de los hijos, siguen siendo las madres la que tienen el papel principal en el cuidado y la atención de la familia (Megías, 2003; Moon & Hoffman, 2008). Esto puede deberse al mantenimiento de los roles de género tradicionales, siendo la socialización de los hijos e hijas y otras responsabilidades de crianza más propio en la vida de las mujeres que en la de los hombres (Sturge-Apple, Davies, Boker, & Cummings, 2004).

En esta idea, los estudios de Calvete, Gámez-Guadix y Orue (2010), Del Barrio y Carrasco (2004) y de Fuentes et al. (2001) concluyen que la disciplina parental desde la perspectiva de género puede estar generando diferencias en los estilos de crianza hacia los hijos e hijas por parte de los progenitores, es decir, no es lo mismo ser padre o madre de un varón que de una mujer, razón por la cual es necesario replantearse sus estilos educativos para fomentar la igualdad de género desde las primeras etapas.

Educación en la familia en igualdad evitará la perpetuación de creencias estereotipadas sobre el rol de género que pueden desembocar en violencia hacia las mujeres, siendo algunos predictores de este problema los siguientes: el *tipo de educación recibida por la familia* (Musitu & García, 2004), los *vínculos de autoridad y poder* (Lerner & Melgar, 2010; Schmukler & Alonso, 2009), los *modelos observados* (Díaz-Aguado, 2003) y la *situación laboral* de los padres y madres (Ferrer, Bosch, Ramis, Torres & Navarro, 2006). En este sentido, García-Linares, García-Moral y Casanova-Arias (2014) señalan la proliferación de investigaciones centradas en analizar la vinculación entre la calidad de las relaciones familiares y la agresividad, destacando la importancia de las prácticas educativas paternas.

Siguiendo a Roa y Del Barrio (2001, 2002), entre otros, la percepción que los hijos e hijas tienen sobre los estilos de crianza de sus progenitores es más fiable y coherente que la suministrada por sus padres ya que esta puede estar sometida a una mayor deseabilidad social. Desde esta óptica, el objetivo de este artículo, que se enmarca dentro de una investigación más amplia sobre la prevención de la violencia de género en jóvenes, es evaluar las percepciones de los adolescentes sobre las prácticas de crianza de padres y madres y analizar las diferencias en función de las variables sexo, edad y procedencia cultural.

2. Metodología

2.1. Diseño

Se ha optado por un estudio *Ex post facto* de tipo correlacional (Arias, 2006) al no haberse manipulado intencionalmente las variables. Para el proceso de recogida de datos se ha seleccionado un diseño transversal, recogiendo la información en varios grupos de alumnado de ESO y Bachillerato, en un momento determinado.

2.2. Participantes

En primer lugar, se seleccionaron todos los Institutos de Educación Secundaria (IES) y Bachillerato

de la Ciudad Autónoma de Melilla (España), la cual puede definirse como un contexto multicultural, siendo principalmente dos culturas las mayoritarias: occidental y bereber [denominación empleada por diferentes investigadores para referirse al grupo cultural de origen musulmán y lengua *tamazight* que reside en Melilla (ME, 2010)]. En segundo lugar, se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, seleccionando el alumnado de 1.º y 3.º de ESO y 1.º de Bachillerato (por el momento evolutivo en el que se encuentran), con los siguientes criterios: disponibilidad e interés de los Centros en participar en la investigación y que sean de carácter público. La muestra participante ha sido 1837 estudiantes, que se distribuyen de la siguiente manera: en relación con el género, 935 son chicos (51%) y 899 mujeres (49%); con respecto al curso, 947 de 1.º de ESO (51.6%), 575 son de 3.º de ESO (31.3%) y 315 cursan 1.º de Bachillerato (17.1%); en cuanto a la etnia, 866 de procedencia europea (48.2%), 850 bereberes (47.4%), 28 judíos (1.6%) y 50 pertenecen a otras (4.2%), aunque para los análisis estadísticos, se han centrado en los dos grupos culturales mayoritarios. Por último, la edad media de los participantes es 14.11 que oscila desde 12 años a los 18 años.

2.3. Instrumento

El cuestionario se ha elaborado *ad hoc* para esta investigación, consta de 3 bloques: creencias sobre género en estudiantes no universitarios, los estilos de crianza y corresponsabilidad en el hogar. Este artículo se centra en el segundo.

El cuestionario "Percepciones del Alumnado sobre las Prácticas de Crianza de Madres y Padres (PAPC)" está formado por 24 ítems que especifican conductas que realizan padres y madres para modificar las conductas inadecuadas (González & Landero, 2012; Oliva et al., 2007; Penelo, 2009; Samper et al., 2006; Torío et al., 2008). El formato de respuesta elegida ha sido una escala Likert en la que se expresa la frecuencia con la que padres y madres utilizan estrategias para controlar la conducta inadecuada de hijas e hijos, siendo 1, nunca y 4, siempre.

Una vez confeccionado el cuestionario se procedió a su aplicación a un grupo reducido de estudiantes, que no han formado parte de la muestra definitiva, con la finalidad de detectar cualquier posible error o dificultad. A raíz de sus comentarios sobre el instrumento, se analizaron los ítems que necesitaban aclaración y se sustituyeron algunas palabras que presentaban dificultades, procediéndose a realizar ligeras modificaciones para mejorar su comprensión y, posteriormente, se aplicó en todos los IES de Melilla.

2.4. Procedimiento

La recogida de información se realiza en tres fases: en la primera, tras la petición pertinente y su aprobación por parte del MEC en Melilla, se contacta con los Equipos Directivos de todos los IES para explicarles los objetivos de la investigación. En la segunda fase, se elabora conjuntamente con la jefatura de estudios de cada centro un calendario de aplicación y se solicita el consentimiento familiar para que el alumnado pueda participar en el estudio. En la tercera fase, se solicita el consentimiento del alumnado y se aplica la prueba.

2.5. Análisis de datos

Se ha utilizado el programa informático estadístico SPSS en su versión 23.0. Para conocer la fiabilidad se emplea la prueba de las dos mitades y para la validez del cuestionario el Análisis Factorial Exploratorio. Además, para el análisis de las variables de estudio se han realizado análisis descriptivos e inferenciales (t de Student, ANOVA, MANOVA).

3. Resultados

En primer lugar se analizó la fiabilidad del cuestionario PAPC, a través de la prueba de las dos mitades, siendo los índices de correlación elemento-total corregido en algunos ítems muy bajos por lo que se eliminaron 7 ítems, quedando este apartado con 17 elementos, mejorando así tanto

los índices de homogeneidad, que varían de .30 a .60, como el coeficiente de consistencia interna (Tabla 1).

Tabla 1. Fiabilidad del Bloque “Estilos Parentales Madres y Padres”				
Análisis de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	Parte 1	Valor	.828	
		N de elementos	17(a)	
	Parte 2	Valor	.812	
		N de elementos	17(b)	
	N total de elementos		34	
	Dos mitades de Guttman			.776

En segundo lugar, se procedió a medir la validez de este bloque mediante el Análisis Factorial Exploratorio (AFE), las pruebas de Kaiser, Meyer y Olkin (KMO = .879) y de Barlett ($c^2=3604.18$; $gl=120$; $p<.005$), encontrando valores que permiten la utilización del análisis factorial como técnica idónea para interpretar la información contenida en esta matriz.

Este bloque de ítems se distribuye en 2 factores o dimensiones claramente delimitados (Tabla 2), que explican el 45.88% de la varianza total, siendo esta proporción aceptable.

Tabla 2. Análisis Factorial Exploratorio de componentes rotados de los Estilos Parentales utilizados por padres y madres		
ÍTEMS Y FACTORES	Componentes	
	1	2
CASTIGO FÍSICO Y/O VERBAL		
Ítem 9. Te pegó azotes, bofetones o tortazos.	.716	
Ítem 5. Te zarandó o agarró con fuerza para que le hicieras caso.	.703	
Ítem 10. Utilizó un palo, una escoba, un cinturón, una zapatilla... para pegarte.	.686	
Ítem 23. Te dio un empujón o te apartó con fuerza.	.637	
Ítem 4. Te gritó o chilló.	.526	
Ítem 7. Te hizo pasar vergüenza o sentir culpable.	.513	
Ítem 13. Te mandó a la cama sin cenar.	.462	
Ítem 19. Te dijo que eras un vago, descuidado y otras cosas parecidas.	.379	

OMISIÓN Y ASUNCIÓN DE RESPONSABILIDADES		
Ítem 17. Te castigó con cosas que hacer (recoger el cuarto, bajar la basura, poner y quitar la mesa...).		.628
Ítem 22. Te castigó sin poder hacer tus actividades fuera de casa.		.606
Ítem 18. Te obligó a arreglar el daño causado por tu mala conducta; por ejemplo, pagar algo que has roto, limpiar lo ensuciado, etc.		.603
Ítem 3. Te mandó fuera del sitio donde estabas o te mandó a tu habitación.		.557
Ítem 16. Te obligó a asumir las consecuencias de tu mala conducta.		.556
Ítem 2. Te ha quitado la paga, juegos, teléfono móvil, ordenador, TV o permisos.		.522
Ítem 20. Te vigiló para ver si te estabas portando mal.		.433
Ítem 24. Te dejó de hablar por tu mala conducta.		.310

A continuación se analizaron las correlaciones entre las pautas de crianza de madres y padres, encontrándose que eran significativas entre todos los factores ($F1_{\text{madre-padre}} = .558$; $p < .001$; $F2_{\text{madre-padre}} = .658$; $p < .001$) lo que indica que los adolescentes perciben consistencia en las pautas de crianza entre ambos progenitores. Posteriormente se

analizó la percepción de los adolescentes sobre las formas de control de conductas inadecuadas, los resultados indican que existen diferencias entre los padres y las madres, siendo estas las que utilizan más tanto las estrategias punitivas como las que apelan a la responsabilidad (Tabla 3).

Tabla 3. Comparación de los Estilos Parentales que utilizan madres y padres

Factor		Media	DT	N	t	p	d_{COHEN}	r
Factor 1 Uso de castigo físico y verbal	Madre	12.43	4.28	1607	6.98	.000	.16	.083
	Padre	11.72	4.34	1607				
Factor 2 Omisión y asunción de responsabilidades	Madre	16.82	4.85	1559	11.40	.000	.23	.117
	Padre	15.62	5.27	1559				

Analizado cada uno de los factores, los datos indican que en el Factor 1, *Uso del Castigo Físico y/o Verbal*, las madres utilizan en mayor porcentaje que los padres las siguientes estrategias: “gritar o chillar” (34% y 27%, respectivamente) y “decir a sus hijos/hijas que son vagos o descuidados” (28% y 23%, respectivamente). Hay que mencionar que las técnicas menos utilizadas son: “pegar, empujar y mandar a la cama sin cenar”, siendo el porcentaje, tanto en madres como en padres, menor al 10%. En relación con el Factor 2, *Omisión y Asunción de Responsabilidades*, las madres las utilizan más que los padres, siendo las más usadas: “obligarle a asumir las consecuencias por su mala conducta” (65% y 62%, respectivamente), “castigarle con cosas que hacer como arreglar el cuarto, poner y quitar la mesa...” (madres, 35% y padres,

26%), “castigarle sin poder hacer actividades fuera de casa” (madres, 30% y padres, 25%) y “obligarle a arreglar el daño causado” (34% de las madres y 29% de los padres). Hay que mencionar que las estrategias relacionadas con la *Omisión y Asunción de Responsabilidades* se utilizan con mayor frecuencia que las del *Castigo Físico o Verbal*.

Por otro lado, en relación con la percepción del alumnado sobre las pautas de crianza que sus madres y padres utilizan para modificar sus conductas inadecuadas en función de la variable sexo (Tabla 4), los datos indican que existen diferencias significativas en el Factor 1 siendo los chicos los que perciben recibir más castigos físicos y verbales que las chicas. En cuanto al Factor 2, sólo se observan diferencias en las pautas de crianza que utilizan sus padres.

Tabla 4. Comparación de los estilos parentales que utilizan madres y padres en función de la variable sexo

FACTOR		N	MEDIA	DT	t	P	d _{COHEN}	r
Factor 1 Uso de castigo físico y verbal	Madre	Chicas= 845	12.12	4.01	2.75	.006	.13	.066
		Chicos= 848	12.68	4.43				
	Padre	Chicas= 814	10.88	3.80	8.08	.000	.40	.198
		Chicos= 835	12.62	4.76				
Factor 2 Omisión y asunción de responsabilidades	Madre	Chicas= 814	16,67	4.64	1.46	.141	.07	.035
		Chicos= 800	17.01	5.05				
	Padre	Chicas=773	14.97	5.39	4.84	.000	.23	.118
		Chicos=799	16.22	5.04				

Analizados los datos en función de la percepción que tienen las alumnas y alumnos de las prácticas de crianza de su familia, los resultados en el primer Factor indican que las hijas consideran que las madres: gritan y chillan más (36% y 30%, respectivamente), las critican diciendo que son vagas o descuidadas (30% y 25%, respectivamente). Por el contrario, los chicos consideran que los padres pegan y zarandean en mayor porcentaje que las madres (13.5% y 4%, respectivamente). En el Factor 2, la estrategia de enseñar a sus hijos a asumir responsabilidades es más utilizada por las madres, aunque no existen diferencias significativas en la percepción entre ambos sexos. Además, se observan diferencias significativas cuando esta estrategia la utilizan los padres, siendo más utilizada con los chicos que con las chicas. Así, los padres utilizan con mayor frecuencia con sus hijos las siguientes: les castigan sin poder hacer las actividades fuera de casa (el 30% en chicos y el 21% en chicas), les obligan a arreglar el daño causado por su mala conducta (31% en los chicos y el 26% en las chicas), los mandan a su habitación (el 28% en los chicos frente al 9% en chicas) y les quitan la paga, el móvil, el ordenador (el 37% en chicos y el 17% en chicas).

Analizados los ítems en función de la variable procedencia cultural, los datos indican que no existen diferencias entre ambos grupos. Con respecto al primer factor, se observa que la estrategia más empleada es *gritar o chillar*, siendo las madres de origen bereber las que en mayor porcentaje la emplean ($M_{\text{Europea}}=32.4\%$, $P_{\text{Europeo}}=28\%$, $M_{\text{Bereber}}=35.7\%$, $P_{\text{Bereber}}=26.8\%$), y son las madres de origen europeo las que más les dicen a sus hijos *que era un vago, descuidado y otras*

cosas parecidas ($M_{\text{Europea}}=31.1\%$, $P_{\text{Europeo}}=25.7\%$, $M_{\text{Bereber}}=25.1\%$, $P_{\text{Bereber}}=19.8\%$). Con respecto al segundo factor, la estrategia más empleada por todos los grupos es *obligarle a asumir las consecuencias de su mala conducta*, recurriendo a ella en mayor porcentaje las madres de origen europeo ($M_{\text{Europea}}=70.6\%$, $P_{\text{Europeo}}=67.6\%$, $M_{\text{Bereber}}=61\%$, $P_{\text{Bereber}}=56.8\%$). Este grupo es el que más *obliga a arreglar el daño causado por la mala conducta* ($M_{\text{Europea}}=36.3\%$, $P_{\text{Europeo}}=31.1\%$, $M_{\text{Bereber}}=32.1\%$, $P_{\text{Bereber}}=25.9\%$) y *quita la paga, juegos, móvil, ordenador, TV o permisos* ($M_{\text{Europea}}=34.8\%$, $P_{\text{Europeo}}=30.4\%$, $M_{\text{Bereber}}=30.7\%$, $P_{\text{Bereber}}=32.6\%$). En cambio, la madre de origen bereber emplea en mayor porcentaje que el resto la estrategia de *castigar haciendo cosas como recoger el cuarto, bajar la basura, poner y quitar la mesa, etc.* ($M_{\text{Europea}}=34\%$, $P_{\text{Europeo}}=27.7\%$, $M_{\text{Bereber}}=36.9\%$, $P_{\text{Bereber}}=24.4\%$).

Analizando las percepciones de las prácticas de crianza de padres y madres y relacionándola con la edad de los hijos, los datos indican que existen diferencias significativas en ambos factores, siendo las madres del alumnado de más edad las que utilizan en mayor medida técnicas para el control de conductas inadecuadas. En relación con el factor 1, $F_{1, \text{madre}} [F_{(6, 1687)} = 4.031, p < .005, \eta^2 = .015]$, el análisis *post hoc* indica que es el alumnado de edades comprendidas entre los 16 y 17 los que obtienen mayores medias ($M_{16}=13.12$, $M_{17}=12.94$) y los de menor edad, los que obtienen las puntuaciones más bajas ($M_{12}=11.88$, $M_{13}=11.84$). En el segundo factor, se observa la misma tendencia $F_{2, \text{madre}} [F_{(6, 1682)} = 2.561; p < .05, \eta^2 = .008]$, los análisis *post hoc* indican que conforme avanza la edad del adolescente hay una mayor percepción de uso de estrategias por parte de las madres para controlar la

conducta del joven ($M_{12}=16.18$; $M_{13}=16.65$; $M_{16}=17.14$; $M_{17}=16.89$).

Por otro lado, no existen diferencias significativas en los otros factores cuando se trata del padre, aunque los datos recogen que, conforme aumenta la edad, hijos e hijas perciben que aumenta la frecuencia tanto de los castigos físicos y verbales como de las estrategias de omisión y asunción de la responsabilidad ante sus conductas inadecuadas.

Por último, se realizó análisis multivariante de la varianza (MANOVA) para el sexo y la edad, y para los factores relativos a los patrones de crianza paternos y maternos. El Modelo Lineal General correspondiente a los pautas de crianza de madres resultó significativo para el sexo en todos los factores tanto en las madres como en los padres: $F_{1_{madre}} [F_{(4, 1268)} = 8.742, p < .005]$ con un tamaño del efecto $\eta^2 = .007$; $F_{2_{madre}} [F_{(4, 1268)} = 5.603, p < .05]$ con un tamaño del efecto $\eta^2 = .004$; $F_{1_{padre}} [F_{(4, 1268)} = 38.659, p < .001]$ con un tamaño del efecto $\eta^2 = .030$ y $F_{2_{padre}} [F_{(4, 1268)} = 22.003, p < .001]$ con un tamaño del efecto $\eta^2 = .017$. En cuanto a la edad, sólo existen diferencias significativas en el $F_{1_{madre}} [F_{(24, 1271)} = 3.478, p < .005]$ con un tamaño del efecto $\eta^2 = .016$. No se observa diferencias significativas en la interacción entre sexo y edad en las pautas de crianza.

4. Discusión y conclusiones

En el cuestionario “Percepciones del Alumnado sobre las Prácticas de Crianza de Madres y Padres (PAPC)”, los datos concluyen que tanto chicos como chicas, independientemente de la cultura de procedencia, consideran que son las madres las que más se ocupan del control de la conducta inadecuada, siendo las estrategias más utilizadas la omisión (me dejó de hablar, me quitó la paga, me mandó a mi cuarto) y asunción de responsabilidades obligando a sus hijos e hijas a hacer algo para reparar el daño (me obligó a asumir las consecuencias de la mala conducta, me obligó a arreglar el daño causado...). Estos resultados están en la línea de los encontrados por Andrade et al. (2012), Cantón-Cortés et al. (2014), Russell et al. (2003), Sorbring et al. (2003) y de los de Winsler et al. (2005), así como los de Zervides y Knowles (2007) que consideran que existen diferencias entre los estilos de crianza de padres y madres. No obstante, a pesar de las diferencias, hay que incidir en la coincidencia en la percepción que los adolescentes muestran de las pautas de crianza de madres y padres, como puede deducirse de las correlaciones de magnitud media observada entre las dimensiones referidas al estilo materno y paterno, siendo este resultado coincidente con los de Oliva et al. (2007).

Además, según la percepción de los hijos e hijas, son las madres las que tienen mayor peso en su educación, tal y como ya señalaban Molina et al. (2017). Esta percepción del alumnado está en consonancia con la idea de Megías (2003), Moon y Hoffman (2008), de Samper et al. (2004) y Casais et al. (2017) que consideran que son las madres las que están más involucradas en la tarea y cuidado de los hijos. Russell et al. (2003) también encuentran que existen diferencias en los estilos de crianza de padres y madres, así estas se encuentran más cercanas al estilo autoritativo mientras que los padres muestran prácticas más coincidentes con el autoritario.

Teniendo en cuenta la variable sexo, los datos arrojan la idea de que chicos y chicas perciben estrategias de control diferentes, tal y como mantenían Rodríguez et al. (2009) y Samper et al. (2006). Así, las hijas consideran que las madres utilizan más el castigo de tipo verbal que los chicos. Por el contrario, los hijos perciben que los padres utilizan más con ellos el castigo físico. Aunque, hay que destacar que el alumnado percibe que nunca o casi nunca madres y padres utilizan el castigo físico y verbal. Estos resultados coinciden con los manifestados por Gaylord et al. (2003) y Sorbring et al. (2003) que concluyen que los padres son más estrictos que las madres.

En esta línea se encuentra el trabajo de Fuentes et al. (2001), que concluyeron que los chicos se sentían más rechazados y criticados que las chicas y pensaban que tanto los padres como las madres eran más rígidos, les imponían el cumplimiento de normas y les exigían demasiado o de forma inadecuada. Del Barrio y Carrasco (2004) también encontraron diferencias en los estilos de crianza entre chicos y chicas, siendo los hijos los que percibían que sus padres les imponían mayores niveles de control, hostilidad y autonomía-amor. Por el contrario, las chicas los percibían con un mayor nivel de amor, autonomía-amor y amor-control, resultados coincidentes con esta investigación, ya que el alumnado percibe que los padres, en mayor medida que las madres, utilizan con sus hijos el castigo físico que las chicas.

Respecto a la edad, los datos indican que el alumnado de mayor edad percibe que la estrategia más utilizada es el uso de castigos físicos y verbales, es decir, un mayor nivel de crítica en relación con las conductas inadecuadas. Esto puede ser posible porque con el final de la preadolescencia el número de conflictos suele ser mayor, este resultado es coincidente con la investigación de Fuentes et al. (2001) que concluyeron que los chicos de mayor edad perciben el comportamiento de sus progenitores de modo más negativo que los de menor edad, es decir, menos inductivos,

menos queridos y más criticados que los de menor edad. En esta línea se encuentran las conclusiones obtenidas por Infante y Martínez (2017) que observan que con la edad cambian las estrategias utilizadas, de estar basadas en el cariño a estar centradas en el control.

Los presentes resultados constatan que la crianza paterna y materna se percibe diferencialmente por los hijos y parece estar claramente mediada por el sexo y la edad. Por esto, se hace necesario trabajar en programas de democratización familiar con el alumnado y sus familias con el fin de desarrollar vivencias basadas en la equidad de género y de autoridad, que implican relaciones de corresponsabilidad entre hombres y mujeres en el cuidado y educación de los hijos, en la resolución de las necesidades del grupo familiar, equilibrando en ambos progenitores el peso en la educación y el cuidado de sus hijos e hijas.

Para finalizar, una de las limitaciones de este estudio es que los participantes responden en función de la percepción del uso de estrategias de control de conductas inadecuadas que utilizan sus progenitores, que puede no coincidir con lo que estos opinan, además de que pueden haber contestado lo que consideran deseable socialmente. Por esto, sería necesario, por un lado, evaluar a los estudiantes a través del cuestionario, y por otro, utilizar, junto con el cuestionario, otras técnicas cualitativas, tales como la entrevista o los grupos de discusión, para estudiar en profundidad la realidad de los estilos de crianza que perciben y reciben los estudiantes de Secundaria desde la

perspectiva de género. Otra de las limitaciones es que hay que considerar que la magnitud de las relaciones encontradas, medidas a través del tamaño del efecto, se sitúa entre mediana o baja, por lo que habrá que seguir analizando cuáles son las posibles variables que pueden estar influyendo: el centro educativo, el nivel socioeconómico del adolescente, el contexto cultural, etc.

Por esto, como línea de trabajos futuros es conveniente seguir profundizando en los estilos de crianza desde la visión de los adolescentes, analizando estos desde una perspectiva secuencial y realizando un muestreo no probabilístico estratificado por cuotas, para atender así a la diversidad cultural de la ciudad y su incidencia en las creencias de los jóvenes. Además, analizar la percepción de madres y padres de adolescentes, tanto a través de técnicas cuantitativas como cualitativas, para contrastar los datos y tener una visión desde las distintas perspectivas, lo que redundará en una mayor información sobre las creencias, percepciones y actitudes de progenitores e hijos sobre los estilos educativos, tanto desde el prisma de género como de la diversidad cultural.

Más allá de las limitaciones, a partir de los resultados obtenidos se pueden diseñar programas de intervención dirigidos a las madres y padres con el objetivo de disminuir o, por lo menos, contrarrestar las diferencias por sexo que se empiezan a desarrollar en el seno de la familia por los procesos de socialización, desde las primeras etapas de la vida de niños y niñas.

Nota

Estudio enmarcado en el contrato-programa *Investigación y Transferencia del Conocimiento sobre Diversidad Cultural*, firmado entre la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla y el Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Granada, finalizado en diciembre de 2017.

Referencias bibliográficas

- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E., & Del Valle, A. (2012). Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes. *XVII Congreso de Estudios Vascos: Innovación para el progreso social sostenible*, 227 - 248.
- Andrade, P., Betancourt, D., Vallejo, A., Segura, B., & Rojas, R. M. (2012). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes. *Salud Mental*, 35(1), 29-36.
- Arias, F. G. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Caracas: Editorial Episteme.
- Baumrind, D. (1991). The influence of Parenting Style on Adolescent Competence and Substance Use. *The Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., & Orue, I. (2010). El inventario de Dimensiones de Disciplina (DDI), Versión Niños y adolescentes: Estudio de las prácticas de disciplina parental desde una perspectiva de género. *Anales de Psicología*, 26(2), 410-418.
- Cantón-Cortés, D., Ramírez, M. A., & Cantón, J. (2014). Papel moderador del sexo en las prácticas de crianza. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, INFAD Revista de Psicología* 1(1), 275-284.

- Capano, A., del Luján González, M., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología, 34*(2), 413-444. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3378/337846349009.pdf>
- Casais, D., Flores, M., & Domínguez, A. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica, 7*, 2717-2726. DOI: 10.1016/j.aijpprr.2017.06.001
- Del Barrio, V., & Carrasco, M. A. (2004). *Manual del Inventario de depresión infantil CDI. Adaptación española*. Madrid: TEA-Ediciones.
- Díaz-Aguado, M. J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del Psicólogo, 84*, 35-44.
- Ferrer V., Bosch, E. M., Ramis, M. C., Torres, G., & Navarro, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios/as. *Psicothema, 18*(3), 359-366.
- Fuentes, M. J., Motrico, E., & Bersabé, R. M. (2001). Diferencias entre padres y adolescentes en la percepción del estilo educativo parental: afecto y normas-exigencias. *Apuntes de Psicología, 19*, 235-249.
- García-Linares, M. C., García-Moral, A. T., & Casanova-Arias, P. F. (2014). Prácticas educativas paternas que predicen la agresividad evaluada por distintos informantes. *Revista Latinoamericana de Psicología, 46*(3), 198-210. DOI: 10.1016/S0120-0534(14)70023-8
- Gaylord, N. K., Kitzmann, M., & Coleman, J. K. (2003). Parent and children's perceptions of parental behaviour: associations with children's psychological adjustment in the classroom. *Parenting: Science and Practice, 3*(1), 23-47. DOI: 10.1177/107319114550477
- González, C., Guevara, Y., Jiménez, D., & Alcázar Olán, R. (2017). Relación entre prácticas parentales y el nivel de asertividad, agresividad y rendimiento académico en adolescentes. *European Scientific Journal, 13*, 37-54. DOI: 10.19044/esj.2017.v13n20p37
- González Ramírez, M. & Landero, R. (2012). Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias. *Summa Psicológica, 9*, 53-64.
- Infante, A., & Martínez, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: El pensamiento de madres y padres de familia. *Liberebit, 22*(1). Retrieved from http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272016000100003
- Lerner, S., & Melgar, L. (Coords.) (2010). *Familias en el siglo XXI: realidades diversas y políticas públicas*. México: UNAM Colmex.
- Maccoby, E. E. (2007). Historical overview of socialization research and theory. En J. E. Grusec, y P. D. Hastings (Eds.), *Handbook of socialization: Theory and research* (pp. 13-41). New York, NY, US: Guilford Press.
- Malander, N. M. (2016). Percepción de prácticas parentales y estrategias de aprendizaje en estudiantes secundarios. *Revista de Psicología, 25*(1), 1-19. DOI: 10.5354/0719-0581.2016.42098
- Maroñas, A., Martínez, R., & Varela-Garrote, L. (2018). Tiempos de ocio compartidos en familia: una lectura socioeducativa de la realidad. *Pedagogía social: revista interuniversitaria, 32*, 71-83. DOI: 10.7179/PSRI_2018.32.06
- Megías, E. (2003). *Comunicación y conflicto entre hijos y padres*. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
- Ministerio de Educación (2010). *El abandono escolar temprano en las ciudades de Ceuta y Melilla*. Madrid: Secretaría General Técnica.
- Molina, M.F., Raimundi, M.J., & Bugallo, L. (2017). La percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos Aires: Diferencias en función del género. *Universitas Psychologica 16*(1), 1-12. doi: 10.11144/Javeriana.upsy16-1.pecr
- Moon, M. & Hoffman, C. D. (2008). Mothers' and Fathers' Differential Expectancies and Behaviors: Parent · Child Gender Effects. *The Journal of Genetic Psychology, 164*, 261-279. DOI: 10.3200/GNTP.169.3.261-280.
- Musitu, G., & Cava, M. J. (2001). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Intervención Psicosocial, 12*, 179-192.
- Musitu, G., & García, J. F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema, 16*(2), 288-293.
- Oliva, A., Parra, A., & Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y aprendizaje, 31*, 93-106.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I., & López, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología, 23*(1), 49-56.
- Padilla, T., Sánchez García, M., Martín Berrido, M., & Moreno, E. (1999). Análisis de los estereotipos sexistas en una muestra de estudiantes de CC. De la Educación. *Revista de Investigación Educativa, 17*(1), 127-147.
- Penelo, E. (2009). *Cuestionario de estilo educativo percibido por niños (EMBU-C), adolescentes (EMBU-A) y progenitores (EMBU-P). Propiedades psicométricas en muestra clínica española*. Retrieved from www.tdx.cat/bitstream/10803/5495/1/epw1de1.pdf
- Roa, L., & Del Barrio, V. (2001). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-A Gerard, 1994) a la población española. *Revista Latinoamericana de Psicología, 33*, 329-341.

- Roa, L., & Del Barrio, V. (2002). Cuestionario de percepción de crianza para niños y adolescentes. *Psicología Educativa*, 8(1), 37-51.
- Rodríguez, M. A., Del Barrio, M. V., & Carrasco, M. A. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. *Escritos de Psicología*, 2(2), 10-18. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092009000100002&script=sci_arttext
- Russell, A., Hart, C. H., Robinson, C. C., & Olsen, S. F. (2003). Children's sociable and aggressive behavior with peers: A comparison of the US and Australia and contributions of temperament and parenting styles. *International Journal of Behavioral Development*, 23, 74-86. DOI: 10.1080/01650250244000038
- Samper, P., Cortés, M. T., Mestre, V., Náchter, M. J., & Tur, A. M. (2006). Adaptación del child's report of parent behavior inventory a población española. *Psicothema*, 18, 263-271.
- Sanz, E., Sáenz, M., & Cano, R. (2018). Actitudes de padres e hijos hacia un ocio compartido en familia. *Pedagogía Social: revista interuniversitaria*, 32, 59-70. DOI: 10.7179/PSRI_2018.32.05
- Schmukler, B., & Alonso, X. (2009). *Democratización familiar en México*. México: Instituto Mora.
- Shek, D. (1998). Perceptions of parenting styles and parent-adolescent conflict in adolescents with low academic achievement in Hong Kong. *Social Behavior and Personality*, 26, 89-98. DOI: 10.2224/sbp.1998.26.1.89
- Sorbring, E., Rödhölm-Funnemark, M., & Palmerus, K. (2003). Boys' and girls' perceptions of parental discipline in transgression situations. *Infant and Child Development*, 12, 53-69. DOI: 10.1002/icd.265
- Sturge-Apple, M. L., Davies, P. T., Boker, S. M., & Cummings, E. M. (2004). Interparental Discord and Parenting: Testing the Moderating Roles of Child and Parent Gender. *Parenting: Science and Practice*, 4(4), 361-380. DOI: 10.1207/s15327922par0404.7
- Torío, S., Peña, J. V., & Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70.
- Triana, A., Ávila, L., & Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud* 8(2), 933-945.
- Winsler, A., Madigan, A. L., & Aquilino, S. A. (2005). Correspondence between maternal and paternal parenting styles in early childhood. *Early Childhood Research Quarterly*, 20, 1-12. DOI: 10.1016/j.ecresq.2005.01.007
- Zervides, S. & Knowles, A. (2007). Generational change in parenting styles and the effect of culture. *E-journal of applied*, 3, 65-75. DOI: 10.7790/ejap.v3i1.81

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Alemany, I., González-Gijón, G., Ruíz, F. & Ortiz, M. (2019). La percepción de los adolescentes de las prácticas parentales desde la perspectiva de género. [Adolescents' perception of parental practices from the gender perspective] *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 33 31-43. DOI:10.7179/PSRI_2019.33.09

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

Inmaculada Alemany Arrebola. Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación y del Deporte. Campus de Melilla. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Calle Santander, 1. 52071 Melilla (España). E-mail: alemany@ugr.es

Gracia González-Gijón. Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Pedagogía. Campus Universitario de Cartuja s/n 18071 Granada. E-mail: graciag@ugr.es

Francisca Ruíz Garzón. Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación y del Deporte. Campus de Melilla. Depto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. C/ Santander, 1. 520071 Melilla (España). E-mail: fruizg@ugr.es

María del Mar Ortiz Gómez. Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación y del Deporte. Campus de Melilla. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Calle Santander, 1. 52071 Melilla (España). E-mail: mortizg@ugr.es

PERFIL ACADÉMICO

Inmaculada Alemany Arrebola. Doctora en Psicología. Profesora Contratada Doctora en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Granada, en el Campus de Melilla. Miembro del grupo “Innovación Curricular en Contextos Multiculturales” (HUM-358) y miembro Colaborador del Instituto de la Paz y los Conflictos (IPAZ) de la Universidad de Granada. Las líneas de investigación y de publicación se centran en la temática de la diversidad cultural que se divide en dos grandes áreas de trabajo: por un lado, los factores cognitivos, motivacionales y contextuales que inciden en el éxito/abandono escolar y por otro, la democratización familiar para prevenir la violencia de género.

Gracia González-Gijón. Doctora en Pedagogía. Profesora contratada doctora en el Departamento de Pedagogía de la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada, España. Perteneció al grupo de investigación “Valores emergentes, educación social y políticas educativas” (HUM-580) y es miembro colaborador del Instituto de la Paz y los Conflictos (IPAZ) de la Universidad de Granada. Desarrolla su actividad investigadora en torno a estudios de género, diversidad cultural y valores en los jóvenes.

Francisca Ruíz Garzón. Doctora en Pedagogía. Profesora Contratada Doctora en el Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación de la Universidad de Granada, en el Campus de Melilla. Miembro del grupo “Innovación Curricular en Contextos Multiculturales” (HUM-358) y miembro Colaborador del Instituto de Migraciones de la Universidad de Granada. Las líneas de investigación y de publicación se centran en dos temáticas: Por un lado, la diversidad religiosa y cultural en contextos migratorios y por otro, la democratización familiar para prevenir la violencia de género.

María del Mar Ortiz Gómez. Doctora en Psicopedagogía. Profesora Colaboradora en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Granada, en el Campus de Melilla. Miembro del grupo “Innovación Curricular en Contextos Multiculturales” (HUM-358). Las líneas de investigación y de publicación se centran en la temática de la diversidad cultural que se divide en dos grandes áreas de trabajo: por un lado, los factores cognitivos, motivacionales y contextuales que inciden en el éxito/abandono escolar y por otro, la democratización familiar para prevenir la violencia de género.